

¿ RETORNO A LA POLITICA DE LAS ALIANZAS "TRADICIONALES"...?

- Por Carlo de Risio -

De la "Rivista Marittima" nº 4.-Abril
de 1972.

(Traducido por el Teniente de O.M.del
Aire Don MARINO GONZALEZ PASCUAL)

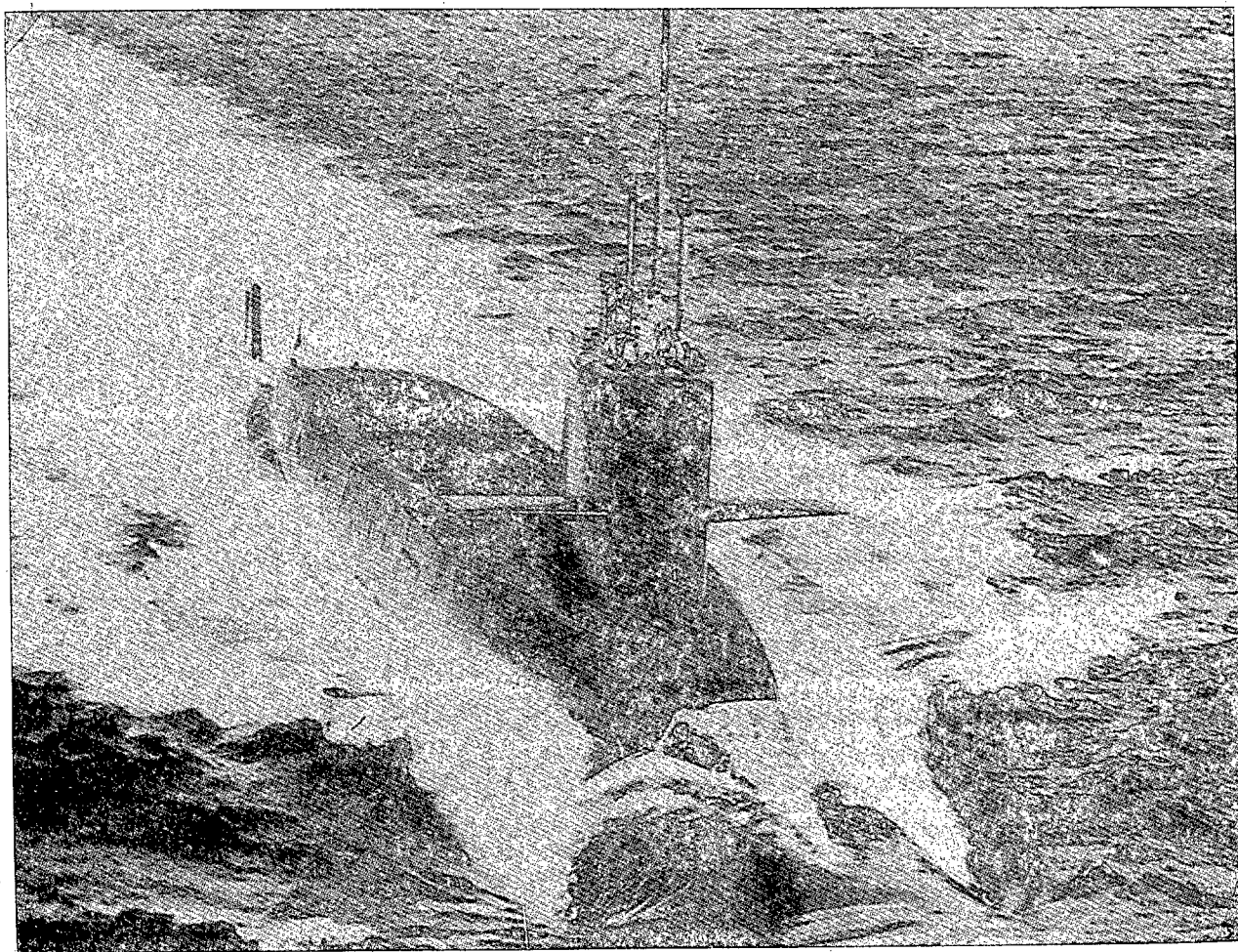
Algunos observadores han hablado de "pequeña NATO", algún otro, de una reedición de la "Realpolitik" determinada por un retorno de hecho a la pluralidad de las relaciones internacionales e inspirada en una colaboración que concuerda plenamente con la manida fórmula del -- "tú me das una cosa, y yo te doy otra". De cualquier modo que se quiera considerar e interpretar la discreta, pero extraordinaria cantidad de acuerdos políticos y militares estipulados por Alemania Federal, Francia, España y Portugal se deja en verdad entrever un diseño geopolítico con miras a la creación de un "sistema" que se garantiza por dos importantes prolongaciones, hacia las Canarias y hacia las Azores. Todo ello, sin perder nunca de vista lo precario y fluído de la situación en el Mediterráneo y la necesidad de proporcionar un suplemento de potencia en un área inestable, en particular, con relación a los países del Mogreb (Túnez, Argelia y Marruecos).

Anticipamos los tiempos, los métodos y los procedimientos de estos acuerdos para definir rápidamente el armazón alrededor del cual los países promotores del "sistema" han trabajado en los últimos años moviéndose, lo repetimos, con una prudencia y una discreción que revelan una común voluntad hacia objetivos a muy largo plazo. Se trata de un calendario muy elocuente y objetivamente interesante.

12 de Enero de 1964. - Alemania Federal, a cambio de importantes créditos y suministros militares, obtiene de Portugal el uso de la localidad de Beja (provincia de Alentejo), para instalar allí una extensa y costosa base para la Luftwaffe, con pista completa de aterrizaje, campos de tiro y alojamiento para 5.000 personas, militares o civiles, bien sean alemanes o portugueses.

Precedido del Ministro Federal alemán, sin cartera, Heinrich Krone y del Subsecretario de la Defensa Gumpell, el titular de la Defensa de Bonn Von Hassel, perfecciona el 19 de Abril siguiente, en Lisboa, los instrumentos del acuerdo bilateral alemán-portugués concebido y -- realizado fuera de la NATO.

7 de Abril de 1964. - Francia obtiene de Portugal el uso de la isla de Flores, en las Azores, donde la "Marina Nacional" puede disponer de una base para seguimiento de los misiles balísticos navales lanzados desde el polígono de Biscarrosse (Las Landas, al Sur de Burdeos)

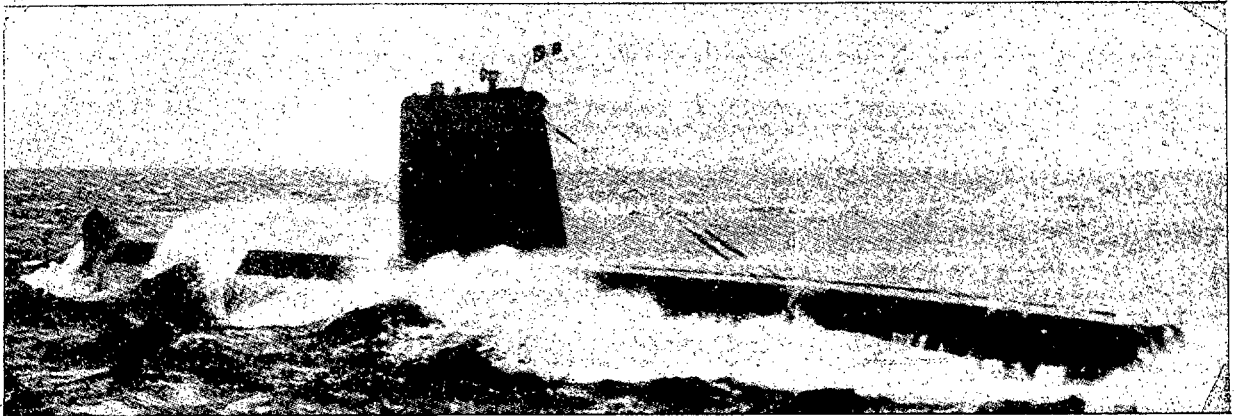


Submarino nuclear lanzamisiles "Le Redoutable"

y destinados a armar la tercera generación de la "force de frappe"- 5 - submarinos nucleares lanzamisiles. El acuerdo se firma justamente cuando (27 de Abril) De Gaulle retiró a los oficiales de la marina francesa de los Estados Mayores de la NATO después de haber retirado a los comandos integrados primero en la Escuadra del Atlántico, más tarde en la del Mediterráneo; transfiriendo finalmente el núcleo de la Flota francesa de Tolón a Brest.

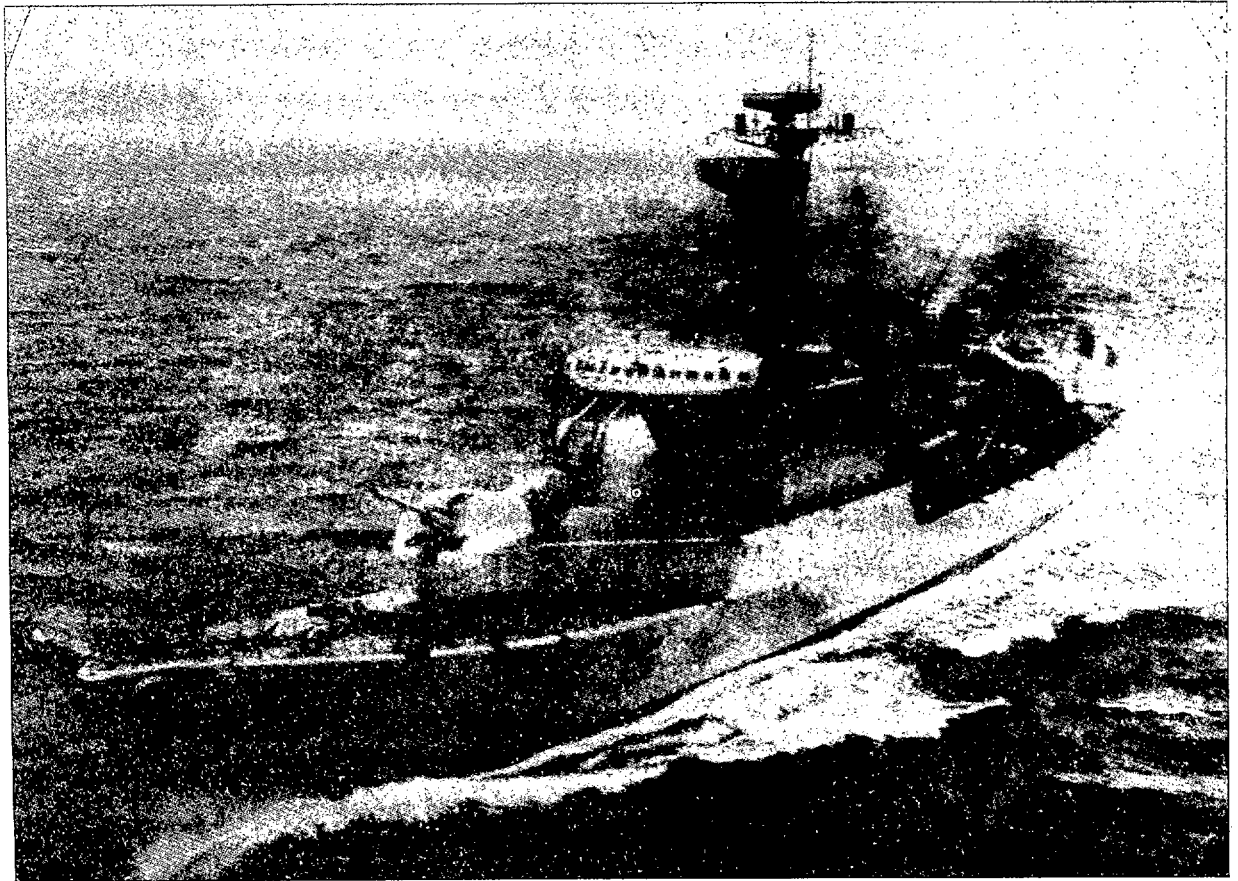
4 de junio de 1964- Francia obtiene de España la instalación de un segundo centro de observación en las Canarias, igualmente "sometido" al polígono de Biscarrosse, con el derecho de escala para los aviones y de arribada para los navíos de observación y control de los Misiles - MSBS.

6 de Julio de 1964.- Portugal encarga a los astilleros franceses cuatro fragatas del tipo "Comandant Riviére" y cuatro Submarinos "Daph-



Submarino clase Daphné

né". El valor total del pedido es de un poco más de 60 millones de libras esterlinas. Pero las condiciones de pago revelan la particularidad del pedido, amortizable en 15 años a partir de dos años después de cada una de las entregas. El acuerdo completo se resuelve el 24 de Septiembre.



Fragata clase "Commandant Rivière"

16 de Febrero de 1965.- Alemania Federal vende a Portugal, en condiciones extremadamente ventajosas 60 "F-86 Sabre". Mientras tanto, en Beja, han comenzado ya los trabajos para la construcción de las pistas e instalaciones, por un valor total de 20 millones de libras esterlinas.

12 de Mayo de 1965.- España encarga a los astilleros franceses dos submarinos "Daphné", "de altas características". A su entrega está previsto un segundo pedido para otros dos submarinos de la misma clase.

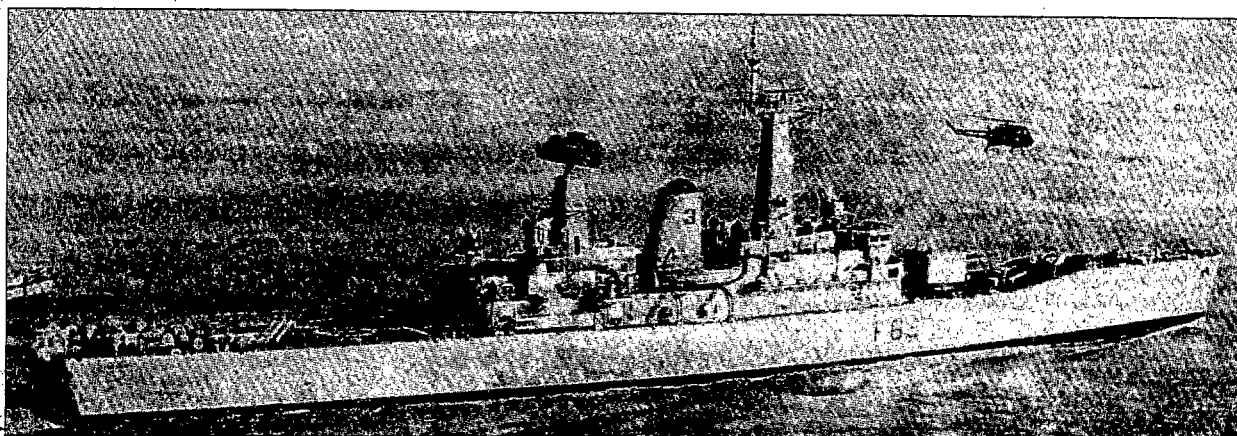
28 de Marzo de 1966.- En Madrid, el Ministro de Asuntos exteriores de Alemania Occidental, Schroeder, discute con su colega español - Castiella los términos de un acuerdo para que los "F-104 Starfighter" de la Luftwaffe en dirección a Beja puedan sobrevolar España. Es en el mismo período cuando Alemania Federal, aprovechándose de la controversia entre Madrid y Londres sobre Gibraltar, entra de lleno en el hueco dejado por el Reino Unido. Entre España y Alemania Occidental se realizan "frecuentes consultas" y en el mes de Octubre, Castiella se trasida a la capital alemana acompañado de sus principales colaboradores para discutir con Schroeder la posición de España ante el Mercado Común.

- - - - -

Lo expuesto anteriormente en fechas bien concretas, son muy elocuentes. Merece la pena precisarlos en la sucesión de los acontecimientos.

Entre Francia y Portugal las relaciones son desde hace muchos - años más que satisfactorias. Si nos limitamos a los acuerdos de 1964, hay que observar que el apoyo dado por la diplomacia francesa a Lisboa cuando la política africana y goesa de Salazar era criticada y condenada sin atenuantes, no había sido olvidado por el gobierno lusitano. - Aprovechando esta circunstancia De Gaulle no dudó un momento en entrometerse en una "zona de influencia" anglo-americana (Azores comprendida). En la dinámica política del General, aunque enigmática, aquello - que más contaba era la iniciativa.

Sin embargo, es fundada la sospecha de que Francia no habría logrado nunca entrometerse en el área lusitana si en 1964 no se hubiese producido un hecho, cuyas consecuencias se hacen sentir todavía. Aludimos a la victoria de los laboristas ingleses en las elecciones de Octubre de aquel año y al consiguiente embargo sobre los suministros militares decretado por el premier Wilson, en menoscabo precisamente de -- Sur Africa, España y Portugal.



Fragata clase Leander

En 1964, con anterioridad al éxito de las elecciones, el presumible veto británico a los suministros (navales sobre todo) a Portugal, estaba ya en el aire. Y esto explica la previsora elección realizada por Lisboa demostrada posteriormente por los hechos.

En lugar de los submarinos ingleses del tipo "Oberon" y de las fragatas "Leander", la marina portuguesa prefirió asegurarse los "Comandant Riviére" y los "Daphné" franceses. Actualmente todos en servicio.

Y esto no es todo. También la actitud de los Estados Unidos, reacios a ayudar a su pequeño aliado portugués en la ONU y en otras sedes internacionales, produjo una consecuencia de primera importancia. Precisamente, la de consentir a la "Marina Nacional francesa" que se instalase en las Azores (isla de Flores) obteniendo prácticamente aquellos mismos beneficios de los cuales habían gozado hasta entonces solamente la "US Navy" y la "US Air Force", presentes en otras dos islas -Terceira y Santa María- según convenio de 1951.

En pocas palabras, Portugal (relativa "dependencia insular atlántica") ha prescindido en estos años de uno de los principios-base sobre los cuales se ha basado siempre su política extranjera y militar en el sentido de substraerse en algunas "elecciones" para ella tradicionales sobre la hipoteca anglo-americana. Concretamente, aquélla que autorizó a los aliados, el 12 de Octubre de 1943, a utilizar las bases de las Azores para dar caza a los "U-Boote" alemanes en la larga y cruenta batalla del Atlántico. Churchill asombró en aquella ocasión a la Cámara de los Comunes al afirmar que Lisboa había consentido a la marina inglesa y americana utilizar las Azores en virtud de un tratado de ... 1373 estipulado por los Catolicísimos Soberanos de Portugal Fernando y Eleonor con Eduardo III de Inglaterra; sin olvidar los sucesivos tratados anglo-portugueses de 1386, 1643, 1654, 1660, 1661, 1703 y 1815 y las "declaraciones secretas" de 1889, 1904 y 1914. Francia había trastocado,

por consiguiente, con su política dinámica y sin prejuicios en 1964 una larga tradición de Portugal, cuya singularidad en las relaciones con el Reino Unido es bien conocida.

Una medida parecida aplicaron El Eliseo y El Quay d'Orsay a España, con consecuencias todavía más concretas y duraderas.

Contemporáneamente al "no" de Wilson a Portugal, una análoga -- prohibición fue enviada por el número 10 de Downing Street al pedido español de fragatas tipo "Leander". Pero aún fue peor lo ocurrido anteriormente, en el otoño de 1964. Un episodio que hirió no poco el amor propio de los españoles. Doce días después del triunfo de los laboristas, Londres anunció la anulación de las maniobras navales "Spanex VI" preparadas y estudiadas en todos sus detalles por los oficiales de la marina británica y española y que debieron haberse efectuado del 3 al 12 de Noviembre. Las fuerzas a emplear por ambas partes eran las siguientes: Por la "Royal Navy" las unidades "Lion", "Rhil", "Diamond", "Maidstone", "Salisbury", "Olympus", "Osiris" y "Olna", más la 22ª y la 728ª Escuadrillas de la RAF. Por parte de la marina española, las unidades "Metoro", "Audaz", "Ariete", "Martín Alonso Pinzón", "Nautilus", "Villa de Bilbao", "Diana" y "Atrevida", y Escuadrillas de "F-86" y "B-21" de la aviación.

Una tempestad de críticas y comentarios enojosos se desencadenó inmediatamente en Madrid. El Diario "Arriba" escribió: "Después de la incruenta batalla de las fragatas, sobreviene la anulación de las maniobras combinadas que habían sido organizadas a petición de la propia marina inglesa".

Lógico colorario del incidente, fue el pedido de "Daphné" a Francia, una larga serie de maniobras bilaterales entre la marina española y francesa y la "vuelta" a la disputa sobre la Roca de Gibraltar.

Por la conjunción de todos estos elementos, es más fácil explicar se cómo y por qué Francia (y Alemania Federal, en segundo plano) ha logrado introducirse en la Península Ibérica, solicitada a parte de todo, por una concreta necesidad de carácter operativo, logístico y estratégico: la de asegurar un necesario "soporte" a la propia experiencia misilística. Si se considera que en 1964 Francia apenas había despejado de escombros el polígono sahariano de Colomb-Béchar (en el Sur argelino) y el atómico de Reggane, y se aprestaba a tomar en consideración la evacuación de la gran base naval de Mers-el-Kebir, que tuvo lugar efectivamente en Febrero de 1968, con nueve años de anticipación respecto al -- vencimiento previsto por los acuerdos franco-argelinos de Evian.

El centro de "ensayos" de Biscarrose había "heredado" --aunque a escala mucho mayor-- el patrimonio de Colomb-Béchar para la puesta a punto de los misiles balísticos navales tipo "Polaris" destinados, en número

ro de dieciséis por cada unidad (igual que las americanas) a los submarinos nucleares "Redoutable", "Terrible", "Foudroyant" y "Indomptable", todos ellos en servicio para 1976 (la construcción de una quinta unidad debe comenzar en 1975). La adquisición de los centros de las Azores y Canarias, aseguraba el espacio y "profundidad" al polígono de Las Landedas.

Hablábamos de una consecuencia aun más vistosa y duradera en las relaciones Paris-Madrid. Esta consecuencia es tan cierta, que el 22 de Junio de 1970 el Ministro francés de la Defensa, Michel Debré, firmaba un pacto con España destinado a crear una amplia plataforma de colaboración quinquenal entre los dos países en términos políticos, militares y por consiguiente industriales.

El que España atribuya gran importancia a la colaboración con Francia lo testimonia también un "movimiento" no ocasional, ocurrido justamente en 1970 en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Hasta aquél momento el Quai d'Orsay había hecho relevante la ortodoxia degaullista -- con relación a la independencia respecto a la NATO. Y también España procedía con una línea de conducta bien precisa.

A finales de 1968, el Ministro de Asuntos Exteriores Castiella afirmó, en medio de la sorpresa general, el principio de la neutralización del Mediterráneo, creando el slogan "El Mediterráneo para los países mediterráneos". En Francia tal presagio encontró oídos prontos a escucharlo (a parte del eco producido por la propuesta de Castiella a Argelia, a El Cairo, a Belgrado y otras capitales, una "neutralización" del espacio militar mediterráneo sigue todavía considerándose, aunque con finalidades diversas y según acuerdos o presiones de muchos otros ambientes).

Ya después de la terminación de la guerra en Argelia, De Gaulle había creído en una parecida evolución de la política mediterránea haciéndola preceder y seguir, por su parte, con la retirada de los comandos navales interaliados y por último con su separación de la NATO (1967). Por esto, la propuesta de Castiella fue cogida al vuelo. De Gaulle envió a su Ministro de Asuntos Exteriores, Couve de Murville, a la isla de los Faisanes, sobre el río fronterizo franco-español del Bidasoa, para discutir con su colega español, intereses comunes.

Antes de lanzar su "doctrina Monroe para el Mediterráneo", Castiella había visitado París varias veces, en forma no oficial. Es verdad que Castiella había sido animado en tal sentido, al tener en perspectiva una prolongación del eje París-Madrid hasta Rabat, dadas las óptimas relaciones de Madrid con Marruecos y, en general, con todos los países árabes, Egipto incluido.

La teoría de De Gaulle con relación a una "Europa europea" (o de las Patrias) encontraba su complemento en la tesis española de "una Paz

Mediterránea": En el Mediterráneo no debía estacionarse ninguna nave de guerra de un país que no fuese ribereño, con exclusión tanto de los americanos como de los rusos.

Bien es verdad, que Michel Debré (más tarde titular de la Defensa) había expresado la duda en el curso de una visita a Madrid en Enero de 1969, de que los países europeos y africanos pudiesen convertirse en lo suficientemente fuertes como para dejar a un lado la "cobertura" americana. Pero el concepto de las dos Capitales sobre el futuro en esta parte del mundo coincidía ya desde entonces.

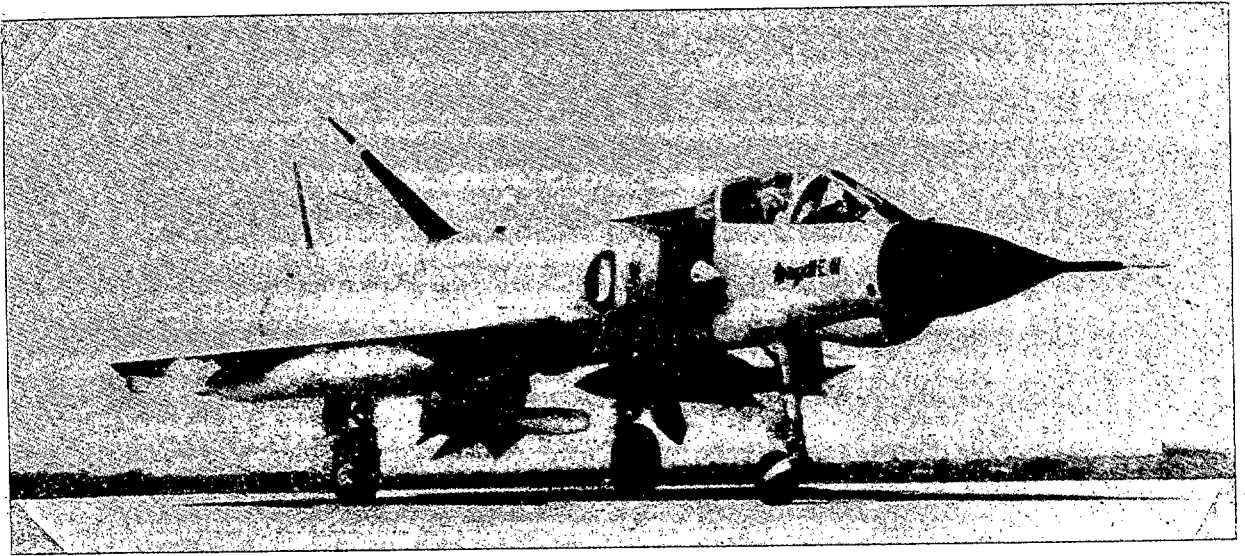
Tan verdad es esto, que el sucesor de Castiella, López Bravo, si bien de un matiz más filoamericano que su predecesor, se ha prodigado por la estipulación del acuerdo de 22 de junio de 1970.

Se considera también a este respecto, que las conexiones entre París, Bonn, Madrid y Lisboa son más que evidentes. Francia continua atribuyendo notable importancia (no obstante los altibajos de la política entre los dos países y, especialmente, por ser Canciller Brandt) al tratado de amistad del 23 de Enero de 1963 firmado por De Gaulle y Adenauer; mientras que España está unida a su vez a Portugal por el Pacto Ibérico.

Conviene añadir, que en el momento de la firma de los protocolos francoespañoles de 22 de Junio de 1970 (en presencia del Secretario americano de la Defensa, Melvin Laird) tanto Debré como López Bravo, declararon la esperanza de una adhesión de Italia, para el complemento de un sistema de alianza entre la primera y la tercera potencia del Mediterráneo. Y esto con objeto de tomar en serio el vacío de "potencia" en la cuenca interna europea y de explotar una fuerza de atracción sobre los países norteafricanos, que ciertamente lo desean, aunque no lo soliciten abiertamente), para equilibrar la presión soviética en toda la cuenca. Una parecida voluntad se puede reconocer no solamente en Marruecos y Túnez -orientados hacia Occidente-, sino también en Argelia, desde el momento en que Boumedian se ha mostrado muy cauto en las relaciones con la Unión Soviética; resistiendo por un lado las peticiones de Moscú tendentes a una política de abierta hostilidad hacia Europa y Estados Unidos, por otro, a las presiones del Coronel libio Gheddafi por una política abiertamente panarabe e implícitamente hostil asimismo al Occidente.

Esto explica por qué Francia, no obstante la nacionalización de sus intereses petrolíferos en Argelia, haya seguido en todos estos últimos años facilitando material bélico y adiestrando a los pilotos de los "Fouga-Magister" que llevan los distintivos argelinos.

Como base de una política de este género, existe el propósito de condicionar de cualquier manera el armamento de los países norteafricanos bajo el lema: "Mejor los "Fouga-Magister" y los "Mirage" que los --



Avión interceptador Mirage III E

"Mig". Un análogo proceder ha sido aplicado para Libia con el bien conocido suministro de 110 "Mirage III".

En términos concretos, la actividad diplomática de Alemania Federal, Francia, España y Portugal, que se manifiesta por una larga serie de acuerdos bilaterales y multilaterales no ha producido consecuencias limitadas a un contexto "atlántico" en el sentido geográfico más que político del término. Aquello que sin duda es un "hecho nuevo" de la política europea ha influido o está influyendo en la "selección" operada por algunos países mediterráneos, determinando situaciones que finalizan fatalmente por interesar también a Italia.

Los puntos puestos de relieve son otros tantos hilos que se ensamblan perfectamente en el mosaico de las relaciones Bonn-Paris-Madrid-Lisboa. El mosaico, por ahora, tiende a dilatarse.

Entretanto, después de los "Daphné" España ha recibido de Francia 30 "Mirage III E" y, después de un primer lote de 19 carros está estimando la adquisición de otros 180 carros medios de combate "AMX-30". Al mismo tiempo el ejército español ha estimado la adquisición de unas centenas (se habla de 300) carros armados medios de combate alemanes "Leopard".

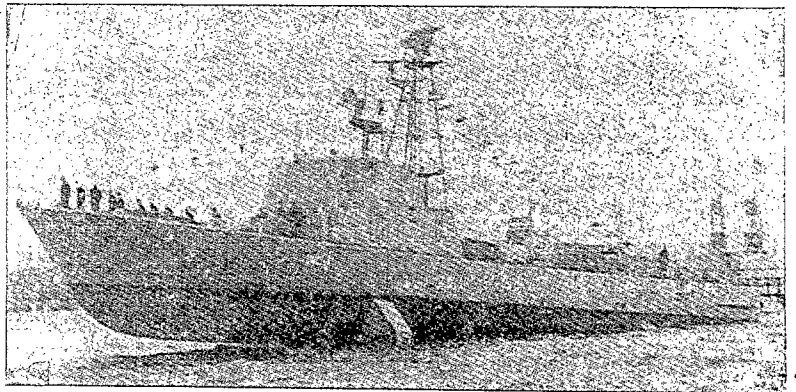
A su vez Portugal, ha encargado 6 corbetas de 1.400 toneladas; 3 a los astilleros españoles Bazán de Cartagena y otras 3 a los astilleros Blohm de Hamburgo. El pedido está ya casi completamente terminado.

La "proyección" de este potencial bélico industrial, con una clara matriz franco-alemana, ha sido advertida también por Oriente.



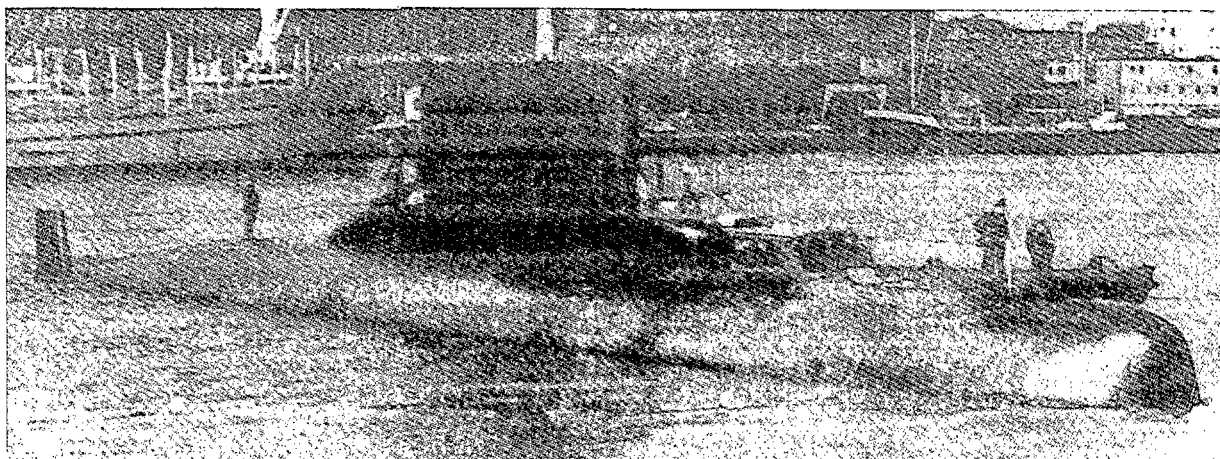
Carro francés AMX-30

Grecia ha recibido de Francia 30 "Mirage III", está estudiando también la adquisición de carros armados "AMX-30" y ha encargado a los astilleros de Cherburgo cuatro motocañoneras lanzamisiles ("Kymothoi -- P-53", "Calypso P-54", "Eunice P-55" y "Naosithoi P-56")(1) derivadas de las "Saar" construidas por los franceses para Israel, y armadas con misiles superficie-superficie "Exocet" (a propósito de motocañoneras, Francia construirá para la Bundesmarine una serie de 20 motocañoneras lanzamisiles del tipo "S.148" armadas con el 76/62 compacto italiano: aquel bien conocido puesto a punto por la OTO-Melara).



Lancha lanzamisiles "Calypso"

(1) El "Kymothoi" ha sido recientemente entregado (ver "Marina de Guerra" en el ejemplar de Marzo), mientras que las otras se encuentran en varias fases de armamento.



Submarino clase "Glaukos"

También Grecia ha encargado a los astilleros alemanes Howaldt de Kiel cuatro submarinos de más de 1.000 toneladas (Glaukos S-110, - Nireus S-111, Triton S-112 y Proteus S-113). (1)

Se trata de un pedido anunciado desde el 9 de julio de 1969. En esta historia se ha añadido, precisamente en los últimos tiempos, una nota "de color", ya que Su Beatitud el Arzobispo Makarios, Presidente Chipriota ha contribuido con una "donación" de un millón de marcos a Atenas para la adquisición de la segunda unidad: misterios de la política de Oriente, dadas las intermitentes crisis en las relaciones entre los gobiernos de Atenas y de Famagosta.

Turquía, por último, medita el modernizar sus lanchas torpederas alemanas clase "Jaguar" mientras en el mes de Enero ha iniciado en París negociaciones para la adquisición de un cierto número de corbetas con misiles superficie-superficie MM 38 "Exocet".

Esto no es bastante para concluir que el peso conjunto de Francia, España, Alemania y Portugal (que no son puramente países mediterráneos) ha producido contragolpes a lo largo de toda la línea axial mediterránea.

Para dar un último rétoque al cuadro, conviene aludir a otra consecuencia: Aquella relativa al efecto estimulante que el activismo franco-alemán ha tenido indirectamente sobre la renovación de los acuerdos de 1953 entre España y los Estados Unidos y de 1951 entre Estados Unidos y Portugal. Madrid si bien después de dos años de fatigosas negociaciones, ha obtenido en 1970 otros importantes créditos y suministros militares de Washington para el mantenimiento de las bases de Torrejón, Zaragoza y Rota, haciendo tambalear la amenaza de

(1) El Glaukos ha sido entregado a principios de Octubre de 1971 y el Nireus el 10 de Febrero.

una solución alternativa únicamente con Francia. Lisboa, a su vez, obtuvo el 9 de diciembre de 1971 la renovación del acuerdo de 1951 para las Azores a cambio de un programa de modernización militar del valor de 200 millones de dólares, repartidos en cinco años; esto es, la prolongación del acuerdo con los Estados Unidos.

Sobre un plano más extenso, no obstante algunas distensiones de naturaleza política e industrial, los Estados Unidos no pueden más que acoger de buen grado las iniciativas europeas, como aquella hasta aquí considerable de facilitar a los americanos aquel suplemento de potencia en el Sur de Europa, insistentemente solicitado en los últimos tiempos. Los efectos militares de una "vuelta" europea al Mediterráneo son ultimamente muy notables. Aunque tales políticas son muy recientes, es evidente que un "retorno" de tales países europeos al Mediterráneo traería una mayor estabilidad a este mar o, sería al menos, un contrapeso a la cada día más preocupante invasión política y naval soviética.

- - - - -